

RESUMEN

La presente Tesis quiere aportar una visión novedosa del proyecto arquitectónico de Antonio Gaudí para la Sagrada Familia dentro del diálogo histórico entre Arquitectura y Liturgia. Los objetivos que se persiguen están relacionados con la visión sacra del edificio-iglesia, entendiendo este no como espacio aislado de lo profano sino como lugar litúrgico en dialogo con el medio físico y humano donde la comunidad orante celebra la Fe cristiana. Desde la coherencia entre la formación recibida, sus escritos – fundamentalmente el *Manuscrito de Reus*-, y la madura expresión de la experiencia profesional adquirida, Gaudí realiza un planteamiento sumamente atractivo y revolucionario desde los planos arquitectónico y litúrgico.

Los proyectos de Santa Coloma y de Mallorca dialogan interactivamente con su idea de lo que quiere ser una Iglesia en orden a la ejecución de la Sagrada Familia en un tiempo en que la arquitectura eclesiástica no va más allá de lo que significaban los votos nacionales. Gaudí muestra cómo la concepción integral, unitaria y armónica del espacio celebrativo puede configurar completamente el proyecto arquitectónico. Frente a la pregunta ¿qué quiere ser el edificio-iglesia?, la estructura, espacios, y elementos constructivos son ordenados y regulados imaginativamente, de una manera moderna y sintética según su idea de belleza, ligada al concepto de *carácter* de la arquitectura eclesiástica, a su significación teológica y a su funcionalidad litúrgica. Destaca también la permeabilidad física y dialogo artístico con el hábitat urbano. El proyecto se asienta en sólidos fundamentos: la exaltación del dogma católico, la búsqueda de un sistema estructural estable y sabia utilización de la luz como elemento de definición arquitectónica. El resultado es que Gaudí consigue una arquitectura expresionista y protorracionalista viva, que se autogenera en permanente dialogo con las exigencias de la praxis litúrgica más actual en aquel momento: el Movimiento Litúrgico que emerge desde las abadías benedictinas de Centroeuropa en los albores del siglo XX, es promovido oficialmente por Pio X y llega hasta el Concilio Vaticano II.

En el debate forma-función Gaudí actúa liberando progresivamente el espacio de condicionamientos estilísticos previos, su lenguaje supera los condicionantes y lo reelabora en términos de una visión desmaterializada y netamente espiritual. La geometría estructural, entretejida de superficies regladas en bóvedas y columnas, sigue un plan fundamentado en la ordenación litúrgica del espacio. La precedencia de actuaciones y elementos es dada por el culto y explicada por la teología litúrgica. El espacio, desmaterializado por la luz y el color, se pone al servicio de la trascendencia del culto, ayudado por una estudiada y cuidada simbología constructiva y mobiliario litúrgico. De esta manera, el equilibrio iconográfico y acústico buscados se muestran eficaces para el reencuentro del lugar de culto cristiano con su esencia original obteniéndose un confort litúrgico notable, que se percibe externa e internamente.

JUAN REIG MARTINEZ